ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO
EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA

EL HERALDO DE Santidad

La Entrada Triunfal

Glorioso amanecer de primavera
Bañaba las campiñas de Judea;
Lucían los olivos sus renuevos,
Las palmas sus gigantes abanicos.

Llegaba por el rumbo de Betania
Inmensa multitud, ondeando palmas,
Que más potente a cada paso avanza
Y va para Jerusalem de prisa.

¡Oíd sus clamorosas alabanzas!
¡Bendito el Rey David! ¡Bendito su Hijo!
¡Abrid las venerables, santas puertas,
Y que entre nuestro Rey! ¡Hosanna! ¡Hosanna!

¡Mirad quién es el Rey que así proclaman!
Vestido humildemente, monta un asno,
Le escoltan campesinos fervorosos
Y niños que ensordecen con sus cantos.

Sonríe dulcemente el Galileo . . . .
. . . . Si fuera realidad tanta belleza
Los siglos admirados contarían
Capítulos que el hombre no imagina.

Es otro el curso triste de la historia . . . .
Lo sabe bien aquel Profeta inmenso;
Por eso de repente se entristece
Y llora con amargo desconsuelo.

¡Oh santa, legendaria, ingrata urbe!
¿Por qué así llora el Rey que te visita?
¡El sabe como nadie que a tus puertas
Se ofrece inmensa paz en este día!

Tus labios fementidos no conocen
La dicha perdurable que te ofrece
Tu noble Rey, el Príncipe de Gloria.
¿Por qué pues no le entregas tu destino?

¡Ingratos! Desecharon su ventura . . . .
¡Se hundieron y te hundieron en su ruina!
¡Negaron a su Rey y a César dieron
Los votos que debían al Nazareno!

—Vida Abundante

Educación Cristiana y el Evangelismo

UNO de los himnos favoritos del pueblo cristiano es, "Pronto la noche viene, tiempo es de trabajar." En este himno se establece con claridad la urgencia de nuestra tarea ante lo cercano que está el fin de nuestra era probatoria.

Si pues que el fin del mundo se acerca y con él las oportunidades de trabajar por el Señor, fácil es deducir que en esto del evangelismo, la educación cristiana juega un papel importante.

Estamos empeñados en una Cruzada por las Almas—Hoy. Este no es sólo un lema de palabras bonitas, sino la declaración de una firme creencia en la necesidad de propagar el Evangelio de Jesucristo. El interés, el esfuerzo y el ambiente son cuestiones importantes en la práctica de este lema, pero no hay que olvidar que la iglesia que ha de tener éxito marcado en esta Cruzada por las Almas es aquella que esté dispuesta a prepararse para lograr el éxito deseado. ¿Cómo lograr esta preparación?

Información.—Esta es la primera fase en las actividades educativas de una iglesia. El pastor y los miembros deben hablar acerca de su tarea, orar en favor de ella y predicarla. No podremos convencer a los demás sobre la importancia de nuestra tarea si nosotros no creemos firmemente en ella.

Además, es importante que la iglesia se dé cuenta de las necesidades de la comunidad en que trabaja. Sólo conociendo estas necesidades, logrará buscar la satisfacción espiritual de los que viven dentro del círculo de su influencia.

La generación de entusiasmo es imprescindible. El entusiasmo se contagia. Si los miembros de una iglesia están verdaderamente entusiasmados en su tarea, lograrán hacer un impacto aceptable entre los de su comunidad. Una iglesia viva logrará inspirar y bendecir.

Estudios.—Pero la segunda fase en este programa de preparación para la Cruzada por las Almas—Hoy, consiste en educar a través de cursos especiales. Por ejemplo, usando el material disponible que ayude a los miembros a hacer trabajo de evangelismo entre los inconversos, utilizando los materiales que aparezcan en EL HERALDO DE SANTIDAD y entregándose a una tarea de visitación sistemática e incluyente.

Muchas iglesias han usado un servicio de la semana para la instrucción de sus feligreses en el programa de visitación personal evangelística. Esto probará ser una fuente preciosa de bendición para los que gustan de un programa activo.

Quizá sea necesario en algunas iglesias educar a los miembros a usar de manera efectiva los tratados que su iglesia haya conseguido para distribución. Repartir tratados en las calles no es algo pasajero que tenga que hacerse como quien da golpes al aire. Requiere tacto y discreción de parte del evangelista personal. Los pastores deben cuidar de que sus miembros repartan sólo tratados que vayan de acuerdo con el punto de vista doctrinal de nuestra iglesia y que sirvan para edificar al pueblo de Dios.

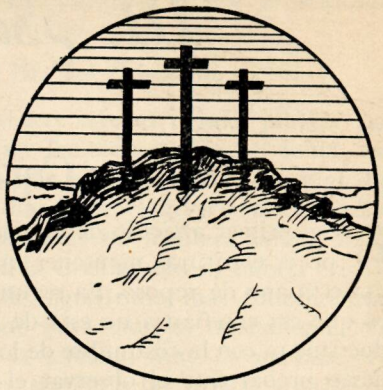
Finalmente, en esta segunda base de preparación, es importante que nuestros miembros se percaten de las ventajas del servicio de altar y estén preparados para cooperar de la mejor manera posible. El altar, como el centro de atención de quien quiere arreglar sus cuentas con Dios, siempre ocupará un lugar importante. Pero cuántas personas se han visto privadas de ayudar a los que se acercan al altar a pedir el perdón de sus pecados, por el simple hecho de que no han sabido cómo tratar con los que necesitan especial ayuda espiritual en su alma. El pastor logrará hacer mucho bien si procura instruir a sus miembros sobre la mejor manera de tratar con los inconversos que vienen al altar en busca de salvación o con los convertidos que vienen buscando la santificación de su alma.

Buscando nuevos reclutas.—La Liga de Encendedores de Lámparas que ya se ha mencionado en esta publicación no es sólo para uso de los jóvenes. Todos podemos ser Encendedores. Todos podemos alumbrar el camino de alguna alma perdida en la obscuridad del pecado. Es importante, pues que los miembros de la iglesia capten la importancia de esta Liga y busquen miembros activos que estén dispuestos a trabajar con todas sus fuerzas en favor de los inconversos. Aun los individuos que se consideran de una clase social más o menos elevada, pueden participar en este programa si se sienten entusiasmados por la idea de buscar almas para Cristo.

No hay que olvidar tampoco las actividades de los miembros como grupos de oración. La visitación jamás dará resultado si no va acompañada de oración. El libro de los Hechos dice con claridad que, "todos los días, en el templo y por las casas,

(Sigue en la página de enfrente)

El Romance de la Redención



Por E. E. Wordsworth

Y *como vinieron al lugar que se llama de la Calavera, le crucificaron allí* (Lucas 23:33).

El joven Beardsall no tenía más que dieciséis años de edad, pero le habían pedido que predicara en un gran culto campestre en las afueras de la ciudad de Yorkshire, Inglaterra. Su anciano padre, también predicador, estaba sentado en la plataforma, temeroso por la responsabilidad de su hijo. Cuando el joven empezó a hablar dijo, "Esta mañana vamos a empezar en el lugar en que debe empezarse." Y de la audiencia salieron voces, "¿Qué lugar es ése, mancebo?" Y él gritó: "El lugar llamado Calvario." Los ojos del padre se llenaron de lágrimas, y se dijo a sí mismo, "Estoy seguro de que tendrá éxito." Así fué, y el servicio terminó coronado con las confesiones, y victorias y lágrimas de los que fueron salvos esa noche. ¡Gloria a Dios! El doctor Bresee dijo, "No hay un texto en toda la Biblia que esté más lejos de un metro de distancia del Calvario." ¡Qué inefable romance!

Primero, en la cruz de Cristo yo puedo ver la caída del hombre y la vileza moral del pecado. Un padre se arroja al océano enfurecido. ¿Por qué? Su único hijo se está ahogando. Los aviadores salen en misiones peligrosas hacia la escena de la catástrofe. ¿Por qué? Para dar auxilio a la tripulación del avión caído. Y la razón por la que Cristo fué al Getsemaní y al Calvario fué para tu salvación y para la mía. El hombre está caído y necesita ser redimido.

En el Calvario también se ha descorrido el telón dejando al descubierto el esquema redentor de Dios. Los ferrocarriles tienen cuadrillas, y brigadas de auxilio para tiempos de emergencias, descarrilamientos y desastres; y Cristo fué inmolado "antes de la fundación del mundo" de acuerdo al plan, propósito y provisión de las necesidades del hombre. Su ejemplo sin tacha, sus enseñanzas sin igual, su filosofía sana, y aun su vida, su ministerio y milagros, por muy importantes que todos estos sean, no pudieron salvarnos. Fué menester que El probara la muerte por todos los hombres.

En la cruz vemos también el punto de encuentro de un gran Salvador que redime con una humanidad perdida. Un licenciado de Filadelfia se arrodilló para orar junto a un hombre sucio, desarrapado y miserable, en una pequeña sala de oración situada en el centro de esa ciudad. Su esposa, quien le había acompañado a ese lugar se sintió avergonzadísima porque su culto y acaudalado marido había obrado de esa manera. Rápidamente se acercó a él y le amonestó por su acción. Pero el esposo la hizo a un lado con firmeza y le dijo: "También yo necesito ser salvo." Y el vagabundo y el abogado encontraron a Cristo juntos y se abrazaron. Somos uno en Cristo.

En el Calvario encuentro un remedio perfecto para toda clase de pecado. Los campesinos no se satisfacen con suprimir algunos roedores, ni con eliminar algunas plantas dañinas. Los doctores insisten en la eliminación de todos los gérmenes—y no en la de unos pocos. Cristo no es un Salvador parcial, sino perfecto. El nos salva de todas nuestras transgresiones cometidas y de la misma presencia del pecado (Mateo 1:21; 1ª Juan 1:7). Convierte al pecador y limpia al convertido. Nos salva "hasta lo sumo." Hay una cierta medicina que es anunciada en donde yo vivo como el remedio de diversas enfermedades. Es posible que no dé resultados, pero la sangre de la expiación es el remedio adecuado, suficiente, satisfactorio y completo para la necesidad moral del hombre. En El encontramos todo lo necesario.

La cruz está llena de romance porque me da mi salvación, mi esperanza sempiterna, mi cántico, mi victoria, mi todo en todo—el cual es Cristo, el centro de la gloria del cielo, mi eterno hogar. Tan brutal y repugnante como fué el castigo de la crucificción con el vinagre que adormecía, los enormes clavos de fierro, el áspero travesaño de madera

(Sigue en la página 4)

Educación Cristiana . . . . (Viene de la página 2)

no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo." Esto explica la estrecha relación que debe haber entre el trabajo de visitación y el programa de oración de una iglesia.

La educación cristiana, pues, por lo que respecta a nosotros durante este cuatrienio, incluye preparación para una tarea específica—La Cruzada por las Almas—Hoy. Con el despliegue de interés y trabajo en este programa lograremos la conversión de muchas almas que de otra manera quedarían olvidadas de nuestra iglesia en general y de nosotros los cristianos en particular.

LA EDUCACION RELIGIOSA PUEDE SER UN LLAMADO A LA PREPARACION EVANGELISTICA.

III. ¿Sabatismo o Cristianismo?

Por Esteban S. Blanco, D.D.

III. No es Cristiano

EN el primer artículo de esta serie demostré que no es escritural mantener que el sábado es el día cristiano de reposo. La segunda discusión aclaró que esa enseñanza no está de acuerdo ni con la doctrina ni con la costumbre de los apóstoles. Ahora deseo probar que el observar el sábado como día de descanso no es cristiano.

El Génesis no lo Establece

"Y bendijo Dios al día séptimo, y santificólo, porque en él reposó de toda su obra que había Dios criado y hecho" (Génesis 2:3). Los defensores del sábado pretenden encontrar fuerte apoyo en esta frase. Dios había obrado seis días creando el universo y el hombre, y en el séptimo reposó. Aun más, lo bendijo y lo santificó. Sin embargo los que sostienen que el sábado es el día de adoración y reposo, se olvidan de que Dios no estableció con estas palabras un precedente para sí. El no garantizó que descansaría cada séptimo día. La verdad es que no es fácil creer que El haya querido expresar tal cosa en ese versículo ya que El es Dios y no necesita reposo. Además no encontramos que se haga ninguna referencia al hombre. Si El hubiera querido establecer la ley del sábado para el hombre en este versículo, de seguro habría dado alguna indicación clara de ello. También es menester recordar que no hay ninguna mención específica del sábado en Génesis 2:1-3 y que pasaron muchos años entre el fin de la obra creadora de Dios y la mención del día sábado en el cuarto mandamiento.

Se pretende también que el cuarto mandamiento indica que el día sábado se había estado observando con anterioridad. Se refiere, es verdad, al reposo de Dios en el séptimo día que siguió inmediatamente después de la creación, y dice también, "Acordarte has del día del reposo, para santificarlo." Sin embargo no hay nada en Exodo 20:8-11 que sin duda alguna afirme que la observancia del sábado fué instituida cuando la creación fué terminada. El "Acordarte has" en la frase "Acordarte has del día del reposo," puede fácilmente referirse más bien al futuro que al pasado. Puede muy bien significar, "Observa con sumo cuidado y diligencia esta ley que yo te doy," sin tener referencia a lo que se había acostumbrado con anterioridad. En Deuteronomio 5:6-21, que narra cuando los Diez Mandamientos fueron dados la segunda vez, la primera parte del cuarto mandamiento lee así: "Guardarás el día del reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado" (Deuteronomio 5:12). La palabra "acordarte" no es usada, ni tampoco se halla referencia alguna al reposo de Dios en el séptimo día. Por lo tanto, hay poca razón para creer que la observancia del sábado haya sido instituida específicamente desde antes del tiempo de Moisés.

El Cuarto Mandamiento: Una Señal para Israel

Eso nos lleva a la consideración siguiente—el cuarto mandamiento no es una reafirmación de una ley que había sido dada muchos años atrás a Adán y Eva o a todo el género humano. Fué dada al pueblo de Israel con un propósito especial, como se ve en las siguientes palabras: "Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo: señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó" (Exodo 31:16-17).

También tenemos estas palabras en el verso trece del mismo capítulo: "Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico." De modo que el cuarto mandamiento fué dado especialmente al pueblo de Israel y en su significado apuntaba al futuro. Era una señal de que el Dios de la creación y de su éxodo permanecería con ellos para bendecirlos.

El Antiguo Testamento enseña claramente que la institución del sábado por medio del cuarto mandamiento fué un designio de Dios especialmente para el pueblo de Israel. Contenía un principio significativo para todos los hombres, pero el mandamiento fué enunciado para una nación, y no puede extenderse a otros pueblos. Era parte del Antiguo Pacto para los israelitas, y no puede nunca ser cristiano en designio, ni parte del Nuevo Pacto. El que abogue que sea continuado ha perdido el

---

El Romance de . . . . (Viene de la página 3)

sosteniendo el cuerpo desgarrado y tembloroso, su furia, su abuso, su tortura, sus dolores, su sed, su ignominia, sus vituperios, su ridículo, el horror de anticipar la muerte próxima, su gangrena, su fiebre, sus inflamadas heridas y su corazón hecho pedazos, recordemos que todo esto fué *por ti y por mí*. ¿Por qué? Para que pudiéramos ser tan libres como el ave que cruza los aires, y para que viviéramos para siempre. ¡El romance del amor!

En el monte Calvario estaba una cruz,
Emblema de afrenta y dolor,
Y yo amo esa cruz do murió mi Jesús
Por salvar al más vil pecador.

ritmo de la cristiandad y se ha quedado atorado en un vericueto del pasado, desde el punto de vista del desarrollo del plan divino. Todo lo que podemos decir acerca de un grupo que insista en observar el sábado en nuestros días, es que en este respecto es judío y judaizante.

El Día del Señor

Hasta ahora hemos tratado el problema negativamente. Se ha demostrado que ya que no hay base para fijar el séptimo día como el día del reposo y adoración, es una costumbre u observancia netamente israelita o judía. En contraste con ello, quiero ahora demostrar que el domingo es el día santo del cristiano. Apropiadamente se le conoce como el Día del Señor, tanto en las páginas del Nuevo Testamento como en la historia de la Iglesia Cristiana después del primer siglo. En el Apocalipsis, Juan el apóstol nos da estas inspiradas palabras: "Yo fuí en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta" (Revelación 1:10). Así como la Cena del Señor constituye un memorial de nuestro Señor Jesucristo, así también el domingo es observado en honor de nuestro Señor Jesucristo.

Pero alguien podría preguntar, "¿Cómo podemos saber que el domingo es el Día del Señor?" Por el hecho de que los primeros Padres de la iglesia lo afirman una y otra vez. El que lo dude puede leer la primera parte de mi artículo "¿Sabatismo o Cristianismo?" en el número pasado de *El Heraldo de Santidad.* Repito aquí una breve parte de una cita presentada en ese artículo; que procede de Ignacio y dice así: "No observando ya más el sábado, sino viviendo en la observancia del Día del Señor, en quien nuestra vida ha brotado otra vez por El y por su muerte." Otra traducción más clara de la misma cita es: "No guardando ya más el sábado, sino viviendo de acuerdo al día del Señor; en el cual también nuestra Luz resucitó." Y al leer estas palabras, recordemos que Cristo resucitó en domingo, no es sábado.

Algunos han insistido en que Juan se refería al *sabath* judío al decir "el día del Señor." Pero muchos han contestado a ello frecuente y correctamente al preguntar, si Juan quería decir eso, ¿por qué no usó la palabra adecuada? Sin duda alguna le era familiar. Otra interpretación dada a estas palabras es que significan "el día del Señor," o el día de la segunda venida de Jesús. A este respecto es menester aclarar que las dos frases no son iguales en el texto original (por más que sí lo sean en español), y que no hay absolutamente nada en el contexto que armonice con una interpretación tal. Lo que es más, la historia de la Iglesia Primitiva no contiene ni una sola confirmación de que ése sea el significado correcto de estas palabras de fundamental importancia. ¡El Día del Señor es el domingo! Esta es la única conclusión lógica posible cuando nos confrontamos con todos los hechos. El domingo es el *sabath* del cristiano.

El Día del Cristiano

Por otro lado, sí hay razones válidas por las que el domingo debe ser llamado el Día del Señor, expresando con ello que es el día de Cristo y el día del cristiano. El día de la resurrección del Señor fué domingo; y si Jesús no hubiera salido de la tumba, ni existiría la Cristiandad ni habría cristianos. La historia de significado más trascendental que hombre alguno haya oído es la siguiente: "Y el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas. Y hallaron la piedra revuelta del sepulcro. Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; y como tuviesen ellas temor, y bajasen el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, mas ha resucitado" (Lucas 24:1-6). Los otros tres evangelios nos cuentan con tanto minuciosidad como el de Lucas que la resurrección de Jesús ocurrió el primer día de la semana (Mateo 28:1; Marcos 16:2; Juan 20:1). Ninguna otra cosa dejó una impresión tan profunda en los seguidores de Jesús como su resurrección y, por lo tanto, era muy natural que llamaran "día del Señor" el día en que ésa había ocurrido.

Al hecho de que Jesús resucitó el primer día de la semana, es necesario añadir que en ese mismo día se reunió por vez primera con sus discípulos, y también que al octavo día se apareció a ellos otra vez (o sea el domingo después de su resurrección, Juan 20:26-29). Finalmente, tenemos razón de creer que el Pentecostés acaeció también en el primer día de la semana. Este evento memorable, cuando el triuno Dios, incluyendo especialmente al Señor resucitado y ascendido, regresó a la tierra a morar en los corazones de los discípulos de Cristo—probablemente ocurrió en el primer día de la semana. El domingo y no el sábado, es el verdadero día del Señor y día del cristiano. Es posible que el judío ortodoxo encuentre base para hacer del sábado su día de adoración y reposo, pero no así el cristiano.

Dios y el Hombre

Cuando Juan Wesley fué convertido, se retiró de la sociedad de sus amigos para estudiar. Un día, un anciano le dijo:

"Señor, si usted quiere servir a Dios, no le puede servir a solas. Usted ha de encontrar amigos o hacerse de amigos. La Biblia no menciona tal cosa como una religión aislada."

De ese día en delante, el compañerismo de Juan Wesley iluminó a toda Inglaterra.

Las Marcas del Amor Fraternal

Por Apolinar Catalán

EL amor es el "ejercicio constante de la religión cristiana." Cristo, el amor personificado del Padre, fundó la nueva religión sobre los cimientos del amor. Juan, su discípulo que antes quería fuego del cielo para sus adversarios, ahora recomienda se amen los unos a los otros.

El amor es el tema central de sus epístolas. "El que ama . . . . está en luz, y no hay tropiezo en él," y "Cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios," "El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor," y "Sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos."

Pablo aprendió en la Escuela de Cristo, que el amor es "sufrido," es "benigno," el amor "no tiene envidia," "no hace sinrazón," "no se ensancha," no es "injurioso," "no busca lo suyo," "no se irrita," no "piensa el mal," no se "huelga de la injusticia, más se huelga de la verdad," "todo lo sufre . . . . todo lo espera," todo lo "soporta," todo lo "cree," y "nunca deja de ser."

Así también Cristo por su grande amor con que nos amó desde antes de la fundación del mundo, dió su cabeza a la corona de espinas, para que nosotros gozásemos una corona de gloria. Fué despreciado y desechado, para que nosotros fuésemos aceptos delante de su Padre. Fué perseguido de sus enemigos, para que nosotros fuésemos llamados a la Patria celestial. Gustó la muerte para darnos inmortalidad, y fué prisionero para darnos libertad. Caminó estos caminos terrenales, para que nosotros camináse mos las calles de oro en la Nueva Jerusalem.

Oí hace años a un predicador decir: "Si alguno de mis oyentes no me ama, quiero decirle que no entrará al cielo, por lo tanto si quiere entrar a la vida eterna, tiene que amarme y estrechar mi mano al terminar este servicio." Esta es una verdad profunda porque si alguno aborrece a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida entrará al reino de los cielos.

"El amor duerme en el corazón de todo buen cristiano, como el fruto dentro de la flor." Sí, el cristiano sincero tiene siempre una sonrisa en sus labios para los demás, una palabra de consuelo y auxilio para los necesitados.

"El que sea grosero, brutal y cruel con su prójimo, no puede ser cristiano, porque el cristiano siempre es generoso, sincero, creativo, y amable con sus semejantes." Tiene que alumbrar su luz para ser hijo de Dios y para que el Padre sea glorificado.

No debemos confundir la hipocresía y la cortesía vana con el verdadero amor, porque eso no es más que la máscara del verdadero amor. Las palabras afectuosas, constantes halagos, discretos elogios, cálidos ofrecimientos sin la sinceridad que nace del corazón, son solamente el simulacro y fantasía, pero no el amor verdadero.

El verdadero amor perdona las ofensas de los hermanos. Pasa por alto las tosquedades de los que comienzan la carrera cristiana. El amor fraternal hace humillarse y pedir perdón por una ofensa cometida sin premeditación. El amor verdadero nos hace serviciales con nuestros semejantes, no por amor de la recompensa, pero por amor a ellos mismos.

En amor pueden vivir los esposos sin necesidad de policías, sin necesidad de abogados, ni cortes. Cuando una iglesia es movida por el amor, entonces hay armonía entre diaconado y pastorado, entre miembros y oficiales, entre hermanos y hermanos.

Cuando hay amor en una asamblea o convención, no resultan las discusiones acaloradas, no hay falta de entendimientos ni sospechas. No hay distanciamientos entre unos y otros. Más bien todos forman una unidad de cristianos sinceros y fervientes, porque el amor de Dios está derramado en sus corazones.

La Paz de Dios

Un pintor, deseando pintar algo que representara una condición de perfecta paz y confianza pintó un pequeño nido que una pajarita había construido para criar sus polluelos, bajo una catarata majestuosa e imponente. Nuestro Señor Jesucristo, para hablarnos de la paz de Dios, espera hasta aquella noche angustiosa cuando ya la sombra de la cruz se proyecta sobre su bendito rostro; y entonces dice: "La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo." Esta es la paz "que sobrepuja todo entendimiento." Es una paz que tiene acción, mas no confusión; constancia, mas no monotonía. Una paz cuya condición es fe, cuyo requisito previo es el perdón, cuyo ambiente es la santidad, cuya fuente es Dios, cuya habitación es el corazón humillado.

Salud, riquezas, enfermedad, pobreza, vida, muerte, cosas presentes y cosas por venir . . . . nada es capaz de arrebatar al corazón que ha puesto su confianza en Dios esa bendición que es la más grande y dulce de la vida: la paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento. Relativamente pocos son los que la poseen; sin embargo, es un don gratutito de Dios para sus hijos.

Las Arpas de Dios

Por Teodoro E. Quirós V.

COMO la rosa expone sus desafiantes espinas mientras satura la amósfera con su exquisito y delicado perfume, así, desde los primeros días del mundo, cual fragante flor destinada a perfumar el ambiente, apareció en la familia de Caín, la idea genial de la música, posiblemente caída como un destello de luz del trono del Eterno, para restañar, en parte, la profunda herida y el torturante remordimiento de conciencia que aun afectaba a los descendientes del primer fratricida.

En el capítulo 4 del libro del Génesis, leemos: "Y Ada parió a Jabal, el cual fué padre de los que habitan en tiendas, y crían ganados. Y el nombre de su hermano fué Jubal, el cual fué padre de todos los que manejan arpa y órgano."

Así comenzó a desarrollarse y a multiplicarse la raza humana, no dejada de la mano de Dios, el cual, con gesto noble y profundamente sabio, quiso que el hombre, en su constante trajinar por este mundo de angustias, pudiera elevarse en cierto modo a un plano superior ascendiendo por la misteriosa escala del pentagrama.

Es pues el arpa uno de los instrumentos musicales más antiguos, cuyas delicadas notas han llenado de la más profunda emoción los espíritu sensibles, capacitándoles para captar modestamente al través de las vibraciones etéreas las celestes melodías que dulcifican la vida en sublimes paréntesis, haciéndonos entrever con anticipación el fin de todas las cosas y la eterna bienandanza que nos espera a los hijos de Dios más allá de las fronteras de este mundo.

¡Lástima, por cierto, que el hombre por su alejamiento de Dios haya abusado hasta el punto de hollar vilmente bajo sus inicuas plantas tanta belleza, esplendidez y hermosura! Que no se haya medido para rebajar temerariamente este arte sublime de origen divino, hasta trastornar su orden y finalidad primitivos, profanándolo al dedicarlo insensatamente para honrar a sus falsas deidades, para exaltar sus espectáculos inmorales, para ejercitar su cuerpo muchas veces desnudo o semidesnudo, en las ridículas contorsiones y genuflexiones de las danzas modernas, (importadas del Africa) rodeadas de lascivia y de miradas perversas y concupiscentes, aun en aquellos que convencionalmente hacen alarde de misticismo y de una piedad estéril y superficial.

Los que, como Saulo de Tarso, no hemos sido rebeldes a la visión celestial, podemos sentirnos muy dichosos, deleitándonos al escuchar las exquisitas melodías de un Schubert, de un Beethoven y de un Mozart, porque procuramos hacerlo todo decentemente y en orden.

Ojalá que en general, la música pueda llegar a tener una finalidad noble y justa dentro de las legítimas normas de la moral cristiana. Que no siga siendo usada para envilecer el cuerpo y denigrar el espíritu, tal como lo hacen ciertas agrupaciones modernistas dentro del inmenso torbellino de la mundanalidad, sino que se use para elevarnos por encima del pantano, para inspirarnos, ennoblecernos y dignificarnos. Que en realidad podamos formarnos el más elevado concepto de ella apreciándola especialmente en su aplicación al culto divino, a fin de que las cadenciosas notas de esas arpas de Dios pulsadas magistralmente por los ángeles y arcángeles puedan ininterrumpidamente descender hasta nosotros, cual delicado rocío celestial que nos capacite cada día en el sagrado cumplimiento de nuestro deber.

Prosigamos en la jornada de nuestra vida, exhortándonos "los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en nuestros corazones al Señor." Alabemos su santo nombre conforme a la magnitud de su grandeza. Alabémosle con bocina, con salterio y arpa, con adufe y flauta, con cuerdas y órgano, con címbalos resonantes y de júbilo, y con el salmista continuemos diciendo: "Todo lo que respira alabe a Jehová" (Salmos 150:6).

La música es bella, hermosa, eternal;
Inspira las almas, mitiga el dolor,
Ahuyenta las huestes del vicio fatal
Si en notas sublimes se eleva al Señor.

No la profanemos con vil intención;
Con ella loemos al buen Redentor,
Y allá en las alturas de excelsa mansión
Diremos felices que "DIOS ES AMOR."

Las cosas más increíbles han sido prometidas al que ora. El Antiguo Testamento abunda en promesas y ejemplos de ello. Libertad y ayuda, dirección y consejo, seguridad y salud han sido prometidas a los que piden en el nombre del Señor. ¡Qué glorioso es el hecho que no hay límites para la oración! El Antiguo Testamento confirma y verifica las promesas por medio de ejemplos y demostraciones de su poder. Cristo le dió una nueva base, una nueva fe y un nuevo alcance, cuando expresó que la oración se basa en el hecho de que Dios es nuestro Padre celestial. Nuestras oraciones se convierten en la petición de un niño.

De Otros Campos... Alaska

La Historia de las Misiones Nazarenas en el Artico

EL siglo XVII, en el que todas las potencias de Europa se sentían anhelantes de descubrir, formó el fondo histórico para el descubrimiento de Alaska. El Zar Pedro el Grande de Rusia autorizó una expedición para investigar "los rumores acerca de una tierra fabulosa que yacía al este de Rusia." Y fabulosa en verdad resultó la tierra descubierta por esta expedición al mando del danés Vitus Behring. El y su grupo descubrieron en 1741, las islas alrededor de Alaska e hicieron posible la subsecuente colonización de ella.

Lo que los rusos habían descubierto y colonizado era una inmensa península de Norte América, en la que la naturaleza parecía haber derrochado sus dones con máxima prodigalidad. En efecto, la montaña más alta del continente, los ventisqueros más profundos, los escenarios más bellos, y hasta las verduras más grandes, confirman que Alaska es la tierra de los superlativos.

Alaska tiene una extensión de 1,500,000 kilómetros cuadrados. Al paso de los años, la nación norteamericana se interesó más y más en la adquisición de tan estratégica península, interés incrementado por la colonización del noreste de los Estados Unidos a mediados del siglo pasado. Y así fué como en marzo de 1867, debido a los esfuerzos del entonces Secretario de Estado, Guillermo Seward se firmó el tratado mediante el cual Rusia vendía Alaska a los Estados Unidos por $7,200,000 de dólares, y el 18 de octubre del mismo año ondeó en Alaska por primera vez la bandera americana. La ignorancia absoluta de las riquezas naturales y estratégicas de Alaska guió a algunos a calificar la compra como la "locura de Seward." Pero el valor estratégico aunado al desarrollo de la explotación de la riqueza de su suelo le dan a Alaska una importancia digna de un precio mucho mayor. La población ha crecido rápidamente y en el censo de 1950 reveló una cifra de 127,000. Los últimos años han visto el establecimiento de inmensas bases militares en Alaska, así como el desarrollo de sus principales industrias, las cuales son la pesca—más de cien millones de dólares al año—la minería, las pieles y los campos madereros. Uno de los errores más comunes acerca de esta lejana tierra es el que la imagina perennemente cubierta de nieve; en realidad el clima es variado, y

Escudriñando las Escrituras

Por Norman R. Oke

G. *El Rey Puesto a Prueba* (4:1-11).

Las edades se alinean anhelantes en las orillas del Jordán para contemplar ese triunfo. La bondad en todo su brillo traba mortal cambate con el mal en toda su potencia malévola.

1. *El combate fué real.* El ayuno y el hambre nos hablan de lo cruento del conflicto (4:2). David se enfrentó a Goliath (1º Samuel 17); y ahora el Hijo Superior de David (1:1) se enfrenta a un oponente más fiero, y del resultado del encuentro pende un reino más rico y extenso. David tiró una piedra y ganó. Jesús derribó a su oponente tirándole el Libro de Deuteronomio (4:4, 7, 10; véase Deuteronomio 8:3; 6:16; 6:13).

2. *La pelea fué sin cuartel.* Satanás atacó desde todos los flancos posibles: apetitos físicos, curiosidad intelectual, y ambición legítima (4:3, 6, 8). Pero a pesar de todo, Jesús no pecó (Hebreos 4:15), y observemos que El no usó arma alguna que no esté a la disposición de todos sus seguidores.

3. *Pero el cielo observaba el conflicto con interés.* "El diablo . . . le dejó" y "los ángeles llegaron" (4:11). Nunca deja de ser así: si persistimos pacientemente Dios se acercará a nosotros (Santiago 4:7), aunque ello signifique ángeles ayudadores (4:11).

H. *Interludio de Silencio* (4:12-16).

Entre los versículos 11 y 12 ha transcurrido el lapso de un año. Mateo se salta este tiempo hasta el trágico día

si bien la región del norte es generalmente fría, hay otras zonas en que la temperatura media es de 38º C. (80º F.) en el verano y sólo en raras ocasiones baja a 0º en el invierno.

El trabajo de nuestra iglesia en esta región nórdica empezó de manera providencial, cuando un misionero de nuestra iglesia a la China pasó dos años con goce de licencia en la ciudad de Fairbanks en 1936. El y su esposa lograron reunir un núcleo de cristianos que proveyó la base para la iglesia organizada en 1938. Nuestra denominación mandó al reverendo A. B. Morgan y esposa a encargarse del trabajo en 1940. La primera Iglesia del Nazareno en Alaska pronto empezó a ser construida. Las dificultades que han tenido que vencer han sido aumentadas por las condiciones del terrotorio. Gran parte de la población es migratoria, y las condiciones de moral son tales como generalmente se encuentran en territorios no bien colonizados. La bebida y la prostitución son problemas muy serios. Y a todo esto hay que aumentar la inclemencia del tiempo, y el elevado costo de la vida en las ciudades de Alaska.

Pero al paso de los años, la gracia de Dios y la lealtad y valor de un grupo pequeño de nazarenos se han combinado para escribir una de las páginas más nobles e inspiradoras de la historia de nuestra iglesia. Una vez más vemos la Iglesia crecer en medio de condiciones muy adversas. Y ahora tenemos 5 iglesias fuertes y bien organizadas en las siguientes ciudades: Fairbanks, Anchorage, Nome, Seward, Ketchikan, con una membresía de 173, y con un promedio de asistencia a la escuela dominical de 301.

No podemos concluir sin hacer mención al hecho de que los nazarenos de Alaska han tenido desde el principio la visión del sostenimiento propio y han laborado hacia ese fin. Han desplegado lealtad hacia el entero programa de la iglesia, a pesar de sus reducidos recursos y cada iglesia ha dado el diez por ciento de su ingreso para misiones. Aun ahora, la ayuda que reciben de la iglesia es casi mínima en comparación a sus gastos, y estamos seguros de que en este remoto campo donde nuestra iglesia opera para la salvación y santificación de las almas, veremos en unos cuantos años, un mayor crecimiento y el establecimiento de un distrito fuerte en Alaska, escenario de las misiones nazarenas en el Artico.

He aquí una fotografía de nuestro templo en la ciudad de Fairbanks, el cual ha sido ensanchado.

...de Juan el Bau-
...Ministerio de Juan
...cerrado de mane-
...za el suyo.
...tratégico fué el es-
...centro de activida-
...Capernaum (4:13;
...Como siempre,
...a los lugares más

...L PROGRAMA
...REY
...16:20

los cortesanos (4:

...cortejo con cuatro
...n sido sus discí-
...or algún tiempo.
...tiene una casa les
...n su hogar y re-
...caminos desiertos.
...mbién el tipo de
...texto será "arre-
...), pero después

del corte del cirujano espiritual habrá el aceite de la sanidad (4:23-25). No se sentará en aislada pompa, sino que se adentra en la arena de la vida donde se mezclan el dolor y la agonía humanos.

Esta sección se convierte en el antecedente de los capítulos siguientes. Una multitud se convierte en el recipiente de las palabras majestuosas que están a punto de ser pronunciadas. Guardemos silencio ahora y ¡escuchemos!

B. *La Constitución del Reino* (5, 6, 7).

1. Las actitudes de un buen ciudadano (5:1-12).

(a) Cuán importantes son.

Cristo vió las multitudes (v. 1) pero las vió como conjuntos de individuos, ya que El no era de los que ven el bosque y no miran el árbol. La manera en que El relaciona la verdad a los individuos en su sermón lo prueba. Moisés recibió la Ley en un monte: ahora Cristo asciende a una montaña para proclamar una nueva Ley—la ley del Reino; El había dicho que el arrepentimiento (4:17) era la llave del Reino; pero aquí insiste en que el carácter es la moneda del Reino. Las Beatitudes (bellas actitudes) nos describen el edificio de siete pisos del cristiano novotestamentario. Las dos últimas beatitudes muestran que este edificio es a prueba de tempestades.

"Bienaventurado"—¡qué hermosa palabra para introducir un nuevo régimen en la tierra! Los judíos querían que Cristo maldijera a los opresores romanos; pero en vez de ello, El empieza repartiendo "bienaventuranzas" a derecha y a izquierda. La mejor manera de describir la palabra es compararla a un fresco manantial que brota de ignotas fuentes, sin nunca ser afectado por las condiciones de sequía de los alrededores. Y las bendiciones son ofrecidas por lo que el hombre *es*, y no por lo que *tiene* o por lo que *hace*.

III. Los Nombres de Dios

Por Ira N. Taylor

Cristo, Nuestro Substituto

COMO ya hemos visto, hubo sacrificios antes del ofrecimiento de Isaac. En ellos se observa no solamente su necesidad e importancia pero también el carácter de un sacrificio adecuado. Desde la caída—la cual es por naturaleza hereditaria—el hombre es un pecador perdido. Andando en tinieblas y alejado de Dios, él siempre ha buscado medios para propiciar la ira justa de Dios por sus pecados. Ciegamente le ha rendido culto a piedras y a pedazos de madera, a fuerzas visibles e invisibles de la naturaleza y del espíritu. Pero sin ayuda de la revelación divina el hombre se mete más y más en las tinieblas. Una de las sendas que ha tomado el hombre descarriado ha sido la de ofrecer sacrificios humanos para expiar su propia culpa. Los cananitas, lo hacían constantemente a la vista de sus vecinos los israelitas. Otras tribus y pueblos en muchas partes del mundo lo han hecho. Aun en nuestros días, hay madres en la India que arrojan a sus hijos a los cocodrilos del Ganges, el río sagrado para ellos, como un sacrificio. Hace poco que el que escribe esto, vió en el Museo de Lima, Perú, la gran piedra de los sacrificios de un templo inca, y hasta pudo ver el mismísimo hueco que solía anteriormente contener delante de sus dioses la sangre de víctimas humanas sacrificadas en honor a dichos dioses. La prueba demandada por Dios fué muy dura para Abraham, y Dios había enseñado por todas las edades que El no requería sacrificios humanos. Abraham estaba listo a hacerlo, aunque para él el costo era estupendo. Dios dió un substituto en forma del cordero, y esto era un tipo del inmenso sistema de sacrificios y ofrendas de la ley mosaica que estuvo en vigencia durante los siglos desde Moisés hasta Cristo.

Todo esto representó en tipo y en sombra a Aquel que fué el verdadero Cordero de Dios. Aquel día Dios proveyó en el monte Moriah un substituto para Isaac. Pero en ese otro día, sobre el monte Calvario no hubo substituto para el precioso Hijo de Dios. El mismo fué nuestro substituto. Para nosotros, por indignos que seamos, Dios proveyó el Cordero de Dios "que quita el pecado del mundo." Le podemos ver clavado sobre el madero de la cruz del Calvario, Aun más, podemos ampliar la figura y decir que Cristo no solamente fué y es el Cordero de Dios provisto como nuestro substituto, pero implica también que fué el Hijo de Dios sacrificado en lugar nuestro para librarnos de la maldición del pecado, y del suplicio eterno del infierno. Cuando Cristo subió a la cumbre del Calvario, El aseguró la cancelación de la pena justa de nuestros pecados, con la condición única de que miremos a El, y a su sacrificio meritorio y vicario, y de que con fe nos apropiemos de la salvación eterna. "El herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados . . . . Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros." Así vislumbró Isaías a nuestro Redentor. Y el apóstol Pedro, dando testimonio de Aquel a quien él conoció como el verdadero Cristo de Dios, dice: "Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1ª Pedro 3:18).

¡Abrid las Puertas!

Por D. I. Vanderpool, D.D.

ATRAS de la cortina de hierro de la individualidad de incontables vidas rugen batallas, se dejan sentir derrotas, y los corazones se despedazan. El conflicto continúa a través de los años hasta que, cansadas y desanimadas ante una batalla desigual en contra de propensiones innatas, muchas almas se han visto empujadas al ateísmo, a la locura y al suicidio. Esta guerra interna se extiende más allá de la estación que llamamos la conversión, y los cristianos recién convertidos pronto se dan cuenta de que las propensiones impuras rugen demandando la supremacía en sus vidas.

No hay nada en este mundo de vidas derrotadas que nos conmueva y emocione más que saber que Jesús, el Rey de Gloria, está listo a invadir el alma con poder para derrotar todo enemigo y para poner fin a todas las propensiones impuras y a todas las enfermedades heredadas del alma. Esta invasión santa de la ciudadela del alma consumada por el Príncipe de Paz depende en la voluntad. Cuando se descorren los cerrojos de las puertas del alma y voluntariamente se abren de par en par, el Rey de Gloria ha firmado un pacto y dado su promesa de que entrará. Su promesa se ha cumplido a través de los siglos. Miles de gentes han abierto las puertas por medio de una consagración completa del ser, de sus posesiones y de su servicio al Rey; y ni una sola vez ha dejado El de entrar, trayendo consigo limpieza y victoria.

¡Alma que luchas, abre las puertas! Alma regenerada, ¡abre las puertas! Sí, abre las puertas y entrará el Rey de Gloria.

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de Gloria (Salmos 24:7).

Sin Santidad:

No Hay Compañerismo con Dios

SEGUID la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).

Un Dios santo mantendrá compañerismo solamente con los que sean santos. La santidad es el lazo que une a Dios y a las almas. El Espíritu Santo da el mentís a todos los que dicen que tienen compañerismo con Dios y al mismo tiempo mantienen sus relaciones con el pecado (1ª Juan 1:6). Hay muchos que vociferan: "Templo de Jehová, templo de Jehová," pero que no tienen comunión con el Señor Jehová del templo (Jeremías 7:4-12). Hay muchos que se levantan temprano y asisten a todos los servicios y ceremonias, pero sin recibir provecho espiritual alguno; sus almas son cuitadas y miserables y desnudas, a manera de hojas secas y carentes de vida. Sin santidad, nadie puede tener comunión de tipo alguno con Dios.

Los que no son santos son necios. Las palabras *necio* e *impío* son sinónimas, y significan lo mismo en la Escritura. "Dijo el necio (o el perverso, el que carece de santidad) en su corazón: No hay Dios" (Salmos 14:1). Los necios menosprecian la sabiduría y la instrucción, y el mundo está lleno de necios así.

El necio prefiere juguetes y triques a las cosas de valor duradero. Prefiere bronce al oro, y juguetes a una rica herencia. Los malvados prefieren sus placeres al Señor, como en los casos de Labán y Nabal en el Antiguo Testamento. El hombre es un necio en escoger los juguetes y basuras de este mundo a los placeres y tesoros que están a la diestra de Dios.

¡Cómo anhelan los necios las cosas de última moda—las cosas que relumbran—a costa de perder las cosas de valor! El infierno está lleno de personas así. Un día están gimiendo: "¡El cielo, oh, que pudiéramos ir al cielo!" y al siguiente día obran como si no hubiera ni cielo ni infierno. Un día gimen, como Balaam: "Muera mi persona de la muerte de los rectos," y al siguiente día los encontramos con Saúl persiguiendo a los rectos para darles muerte. Un día gimen: "¿qué es menester que yo haga para ser salvo?" Pero el siguiente día viven como si se hubieran decidido a ser condenados. Así, estos necios espirituales, como los necios naturales, son siempre volubles e inconsistentes.

¡Qué terrible es el pecado! Es el veneno del alma, la desnudez del alma, el cáncer del alma; y si la misericordia no lo evita, resultará ser la ruina del alma. ¡Qué inmensa es la necedad de los perversos y los impíos, y sin embargo, el mundo está lleno de ellos! Cuerpos gordos y almas muertas de hambre, vestiduras de púrpura para el cuerpo, pero ni siquiera una tela limpia para el alma; muchos tesoros en la tierra, acumulando casas y tierras, bodegas y bodegas, y sin embargo, ¡paupérrimos ante Dios! Trocarán lo eterno por lo pasajero. Cambiarán a Dios, Cristo, el evangelio, el cielo, y sus almas, por la sonrisa del mundo. Sin santidad no hay compañerismo con Dios.

—Escogido por *James Irish*

Las Heridas de Cristo

"Fué herido" (Isaías 53). Esto lo dijo el profeta siete siglos antes que el Señor fuera crucificado en el Calvario. La cirugía según el doctor Cameron, define las heridas como "cortaduras o roturas en el cuerpo hechas por una fuerza mecánica que se aplica externalmente," y las clasifica como contusas, lacerantes, penetrantes, perforantes e incisivas. "El Señor Jesús," añade el doctor, "fué herido de todos estos varios modos." Al ser herido con cañas, recibió heridas contusas (Mateo 26:67); cuando le azotaron, recibió laceraciones (Mateo 27:26; Juan 19:1); cuando le coronaron de espinas, recibió heridas penetrantes (Mateo 27:29; Juan 19:2); con los clavos en sus manos y sus pies recibió heridas perforantes (Juan 19:16); y la lanza le hizo una incisión en el costado (Juan 19:34). Satanás, valido de hombres crueles hizo cuanto pudo por herir al Señor "en el calcañar" cuando El fué muerto en expiación por nosotros en la cruz. Este penoso relado debería hacernos amarle más a El que fué "herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados" (Isaías 52:12; 53:5; Salmos 129:3).

— *El Mensaje*

Viernes Santo

¿Dónde estás, dónde estás, pueblo cristiano?
¿Qué bárbara pasión ruge en la tierra?
Las tumbas abre, los hogares cierra
y precipita hermanos contra hermanos.

Nodriza de verdugos y tiranos,
lúgubre musa de Caín, la guerra
se acoge, el templo a la cruz se aferra,
y en Cristo pone con furor las manos.

Fuerza padece el inmortal Cordero
y brota de su carne macerada
un torrente de sangre nunca visto.

¡Vuelve en ti, humanidad! ¡Rompe el acero!
Que en la cruz alevosa de tu espada
de nuevo estás crucificando a Cristo.

—*Ricardo León*
"El Faro Femenil"

"En las Alturas y Solos"

HABIAMOS estado manejando por más de una hora. Delante de nosotros se extendía la carretera como una interminable cinta de plata, y arriba, el azul brillante del firmamento de Nuevo México. A la derecha, una alta montaña erguía orgullosa su cima en dirección del cielo, teñido por múltiples colores por el sol que corría a ocultarse en el horizonte. Después de un ascenso lento, la carretera de súbito nos había llevado a una colina, desde la que podíamos ver otros picos elevados, salpicados también por el despliegue de colores del sol moribundo. Y en el techo de la única cabaña situada cerca de esta colina, en medio de esta soledad, se podía ver un rótulo con estas palabras: "En las alturas y solo."

Hay quienes gustan de vivir entre la algazara y el ruido de la gran ciudad, en la que pueden mezclarse diariamente con la humanidad y rozarse día a día con sus vecinos. Esta vida tiene muchas ventajas. Mas hay otros que son felices en las inmensas llanuras; se gozan al respirar las brisas puras de los valles o el perfume de los bosques, o escuchar la música del torrente de la montaña, muy lejos del clamor y del polvo de la conglomerada ciudad.

En la provincia de Finmarken, en el norte de Noruega, hay muy poco suelo fértil. Cuando en 1950, cruzamos las vastas llanuras de este terreno árido, pudimos ver, aquí y acullá, pequeñas casitas rodeadas por un ejido pequeño, pero verde y bien cultivado. Con cuidado infinito y mucho trabajo, estos campesinos le arrancaban aquí a la naturaleza una manera de subsistir, bajo las circunstancias más hostiles. Muchas de estas casitas están en las laderas de montañas, y bien podrían ser llamadas, "En las alturas y solas."

¿No podría decirse también que los que viven en un plano elevado deben ser más o menos solitarios? Se ha dicho que sólo hay tres o cuatro personas en los Estados Unidos que entienden el sistema financiero de la nación. No hay muchos Einstein, ni muchos Bolívares, sólo unos cuantos Martíes, y los Lincoln, los Darío, y los Nervo, y los Tennyson moraron en las cumbres, "en las alturas y solos."

Ha habido muchos buenos pintores, escultores y artistas, pero los Rembrandt, los Miguel Angel, los Murillos y los Goyas vivieron en la colina llamada "En las alturas y sola." Ha habido y hay, muchos famosos compositores y músicos que nos han dejado melodías que nunca morirán, pero entre ellos hay muy pocos Bach, Haendel, unos cuantos Mozart y Griegs. Estos, y otros como ellos han elevado la música a un nivel alto, pero lo han logrado absorbiéndose de tal manera en sus obras monumentales que han tenido que vivir vidas solitarias.

Hubo muchos discípulos que siguieron a Cristo, pero sólo doce le fueron fieles por bastante tiempo, y uno de estos doce le traicionó. En el monte de la transfiguración hubo sólo tres que le vieron cuando su rostro "y su vestido (lucieron) blancos y resplandecientes" (Lucas 9:29). Los que moran cerca al corazón de Dios no pueden tener un compañerismo estrecho con el mundo. Las flores de la mundanalidad no se abren en la atmósfera elevada y rarificada de una profunda espiritualidad; se marchitarán y morirán bajo la intensa luz que emana de la faz del Hijo de Dios. El que vive cerca de Cristo tendrá que sentir algunas veces la soledad de la separación de algunos de los suyos, quienes no han ido adelante hacia ese compañeris-

(Sigue en la página de enfrente)

INTERCESORES EN ORACION

Marzo 15-21 *Distritos Mexicanos*

Durante el pasado reciente han sido muchos los éxitos obtenidos por nuestra iglesia en los distritos mexicanos tanto en la República de México como entre la población mexicana de los Estados Unidos. Dios nos ha concedido líderes de influencia que han sabido inculcar en el pueblo nazareno la importancia de evangelizar a los inconversos de su nación. Oremos por los superintendentes de distrito, por los 115 obreros nacionales y por nuestras congregaciones que suman más de cien. Pidamos al Señor que este año de 1953 sea testigo de las mejores victorias obtenidas en favor de la obra del Señor en esta república hermana.

Marzo 22-28—Ofrenda de Resurrección

Cada año, en el Domingo de Resurrección, nuestra iglesia recoge una ofrenda misionera destinada al trabajo evangélico nazareno en otros países. La meta sugerida por nuestros líderes generales este año es de 600 mil dólares. La Ofrenda de Acción de Gracias recogida en noviembre de 1952 ascendió a $607,409.80 Pero cualquiera ofrenda de esta naturaleza incluye sacrificio de parte de todos los interesados en la obra de evangelismo misionero. Oremos al Señor para que El conceda honrar nuestros planes a fin de obtener la meta deseada. Oremos por nuestra iglesia local y por nosotros en particular para que El nos conceda hacer lo que debemos, ante la obligación ingente de predicar el Evangelio.

Razones por las que no Hay Felicidad sin Santidad

SEGUID la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebreos 12:14).

Primera, porque Dios lo ha dicho; El no puede mentir. Habiéndolo dicho, ¿no sucederá? Habiendo hablado, ¿no cumplirá El sus palabras? "Dios no es hombre, para que mienta" (Números 23:19). "El Vencedor de Israel no mentirá" (1º Samuel 15:29). Dios cumplirá toda palabra que ha salido de su boca. Algunas veces los hombres se tienen que comer sus propias palabras casi inmediatamente después de que las han hablado, pero no pasa así con el Santo de Israel. Mejor Dios dejará de ser, que sus palabras dejen de cumplirse.

El que es el testigo fidedigno ha dicho que sin santidad "nadie verá al Señor." "Hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas." Dios no permitirá que su fidelidad sea puesta en tela de duda, o que sea manchada. Yo preferiría, dijo Plutarco, que se diga que nunca existió Plutarco en el mundo, y no que se diga que Plutarco es infiel. Un espíritu noble puede sufrir mejor cualquier acusación que la de ser infiel; y lo mismo puede decirse de un Dios veraz.

Otra razón es que la santidad verdadera es ese principio noble que prepara y capacita a las almas para la comunión con Dios, y para una perspectiva bendita y experiencia de Dios. "Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios." La gloria suprema consiste en ver a Dios (1ª Juan 3:2), así como el infierno de infiernos yace en la separación del alma de Dios. Dios es para el hombre, y el hombre que es para Dios es el que lleva dentro de sí un corazón puro. La pureza de corazón adapta a un hombre para el cielo. Muchos adoptan un lenguaje puro, fingen hogares puros, costumbres puras, manos puras, alimentos y bebidas puras, y sin embargo por falta de un corazón puro, nunca verán la faz de Dios en la gloria. Este principio de santidad es lo que capacita a un hombre para servir a Dios y para tener compañerismo con Dios. Por lo tanto, es seguro que sin santidad no puede haber felicidad.

Otra razón por la cual no hay felicidad sin santidad, es que los que carecen de ella no tienen un corazón listo para entrar al cielo. Están contristando diariamente el espíritu de santidad, y viven en este mundo como si no hubiera cielo. El que no escuche la voz del cielo, el que no ore pidiendo el cielo, el que no anhele el cielo, el que no se afane por el cielo, no está en condiciones de ir al cielo.

Cuando el hombre rico estaba en el infierno, lo que él deseaba no era el cielo, sino que Lázaro viniera y le diera consuelo en el infierno; ni tampoco deseaba que sus cinco hermanos fueran al cielo, sino que se escaparan de ir al infierno. El cielo sería un verdadero infierno para un hombre perverso. Cierto escritor ha dicho: "El cielo es sólo otro infierno para los condenados." Los que habitan el cielo son todos santos; las ocupaciones y las diversiones igualmente; por lo tanto, el cielo no puede ser más que un sitio indeseable para seres impíos.

—Copiado

"En las Alturas . . . . (Viene de la página 12)

mo mejor y más sacro con Dios que puede alcanzarse sólo por los que están dispuestos a olvidarlo todo para seguir a Cristo. A veces podrá haber un sentido de soledad, pero el compañerismo santo con el Rey de reyes y Señor de señores es más que suficiente compensación por las pérdidas sufridas aparentes. Podemos vivir en la colina llamada "En las Alturas y Sola" y, en la opinión del mundo, estaremos viviendo en una vida solitaria, pero no será así. Tendremos compañerismo con El, quien es la fuente de todo gozo y satisfacción.

Yo morando estoy en Beulah,
Tierra real de libertad;
Con la cruz por mi bandera
Ando en plena santidad.

—Haldor Lillenas

Soneto

Pasan los bellos, cándidos albores
de la niñez confiada y aturdida,
y de la alegre juventud querida
las delicadas y preciosas flores.

Pasan los sueños dulces seductores
del alma en el placer adormecida;
y en el ¡ay! postrimero de la vida
del corazón se apagan los ardores.

Apágase cual rayo vespertino
la ilusión del amor que falso halaga
y pasa en fin, cumpliendo su destino,

todo en la tierra, cuanto más embriaga;
¡sólo la fe cristiana, astro divino,
ni pasa nunca, ni jamás se apaga!

—Sofía Esteves y Valdés

Anfora de Preguntas

P.—*¿Fueron cinco mil los santificados en el Día de Pentecostés?*

R.—No. Fueron ciento veinte los que se santificaron en el aposento alto según Hechos 1:12-15 y Hechos 2:1-4, pero no los cinco mil que usted menciona. El Día del Pentecostés, después del sermón de Pedro, se convirtieron tres mil personas (Hechos 2:41-47) y en Hechos 4:4 se nos dice que fueron muchos los que creyeron, "y fué el número de varones como cinco mil."

P.—*Después de leer Lucas 12:4-5, ¿es correcto inferir que el Señor Jesucristo se estaba refiriendo a Dios o más bien a Satanás?*

R.—En Mateo 10:28 se encuentra otro pasaje semejante al que usted menciona. Todavía no se ha decidido con certeza que sea Dios o Satanás aquel al que ha de temerse. Voy de acuerdo con los que señalan que el pasaje se refiere a Satanás. Creo que va más de acuerdo con la enseñanza de Jesucristo el considerar a Satanás como la persona que tiene la autoridad de echar al infierno.

P.—*¿Cree usted que Juan el Bautista dudó de que Jesús fuera el Mesías cuando envió a sus discípulos a que le preguntaran si El era el Cristo?*

R.—Preferiría no usar la palabra duda, pero creo que Juan estaba desalentado y perplejo acerca de Jesucristo y de su obra. No estoy de acuerdo con los que piensan que el Bautista sólo quiso ayudar a sus discípulos. Es probable que ellos hayan necesitado una palabra de estímulo de parte de Cristo, pero no puedo menos que creer que él mismo necesitaba alguna expresión que le diera una seguridad aceptable. Juan fué quien hizo la pregunta a Jesús y fué para él que se dirigió la respuesta. Así nos dicen los evangelistas. Parece que los mensajeros fueron simples conductores de los recados, aunque sin duda ellos también recibieron inspiración y estímulo.

P.—*¿Hubo alguna organización o grupo de cristianos que se hayan unido a la Iglesia del Nazareno en la inteligencia de que se les permitiría el uso del tabaco?*

R.—No, que yo sepa, y he sido miembro de la Iglesia del Nazareno desde sus principios. —E.S.B.

P.—*¿Es correcto que un miembro de la Iglesia del Nazareno practique sus lecciones de música en el piano de la iglesia cuando en realidad este piano debe usarse para los servicios?*

R.—Esta es cuestión estrictamente de una iglesia local y debe resolverse por la junta local, cuyo líder es el pastor de la iglesia. Claro que el Manual nada dice sobre la manera de tratar estos problemas. La junta local, cuyo presidente es el pastor, se encarga de los negocios de la iglesia en el intervalo de las reuniones. La iglesia local actúa a través de ella. Quisiera agregar que como pastor siempre he encontrado, por regla general, que es mejor que la iglesia no dé permiso para esta clase de práctica ya que el dar permiso a una persona justifica el darlo para todos los miembros que lo soliciten. Sin duda, que hay excepciones a la regla que vale más que no mencione en este caso.

P.—*¿Deben venderse calendarios en la iglesia el domingo en la noche después de los servicios?*

R.—No.

P.—*¿Sería correcto u honrado el hacer lo que el Señor aconsejó cuando dijo acerca del hombre que encontrando un tesoro en la propiedad del vecino, lo enterró otra vez y después la compró sabiendo que el dueño nada sabía del hallazgo?*

R.—Si hubiera sido una situación literal como usted expresa, diría que no sería honrado hacerlo. No obstante, hay que recordar que lo que se menciona en Mateo 13:44 es una parábola y no una descripción de una situación literal. La parábola sólo es una representación o comparación. Se dan para enseñar una verdad, y la verdad que ésta enseña es que al fin hemos de dejar todo para seguir a Cristo. Un cierto comentarista ha dicho que "en estas parábolas no hay que considerar la moralidad de la transacción." En forma similar no hemos de decidir que el juez que se menciona en Lucas 18:2 sea en todos respectos un tipo de Dios. Debemos tener cuidado de interpretar correctamente las parábolas.

P.—*¿Fué la santificación posible antes de la venida del Espíritu Santo en el Pentecostés? Si se contesta en la afirmativa, ¿vino como nosotros consideramos hoy su venida?*

R.—Contestaría ambas preguntas en la afirmativa, sólo que diría que en los tiempos del Antiguo Testamento su venida fué más excepcional de lo que sucede hoy día. En el Antiguo Testamento el énfasis era sobre la santificación ceremonial o formal, no en la santificación interna. Sin embargo, algunas veces hubo individuos que se elevaron por sobre el nivel de su edad y de los que les rodeaban y por el ejercicio de una fe extraordinaria obtuvieron la bendición de la entera santificación como la conocemos hoy día. Creo que Isaías la obtuvo de esta manera.

Convención Misionera en la Ciudad de México

Era una preciosa mañana invernal, cuando los convencionistas llegaban uno a uno para seguir participando de las ricas bendiciones que Dios había derramado en esos días, en los diferentes programas que ya habían pasado.

El día 12 de diciembre tocaba su turno a la Sociedad Misionera. La Iglesia vestía primorosa, el altar lleno de flores hermosas y en general el ambiente era muy bueno.

Desde las 6 de la mañana dimos principio a nuestros trabajos; la hermana Emilia de Perea tuvo a su cargo la dirección del culto matutino, y siendo la oración el génesis de nuestros trabajos, de seguro que los resultados tenían que ser maravillosos.

A las 9:30 A.M. la hermana Emilia de Arriaga nos dirigió en el programa devocional.

La señorita Esther Baca, tomó su lugar y guiada por el Espíritu Santo desempeñó su puesto con mucha sabiduría.

Para dar contestación a la bienvenida, la hermana Emma Lilia de Garcés usó el Salmo 42; sus palabras nos dieron ánimo para seguir adelante, "Busquemos al Señor con sed de amor." En las palabras de bienvenida y agradecimiento no podíamos menos que notar la tristeza que había en nuestros corazones al tener que decir: hasta pronto, a nuestros hermanos del Sureste; era ésta para nosotros una convención especial, pues con la división de los Distritos, teníamos que dejar de ver (quizá para siempre aquí) a muchos hermanos.

Llegó el tiempo para escuchar los temas y el primero fué: "Cristo, la Mujer y el Hogar," presentado por la hermana Ofelia de Sol. Y el segundo: "¿Qué haremos para que nuestros hogares colaboren con nuestras iglesias?" o "¿Qué haremos para que nuestras iglesias colaboren con nuestros hogares?" presentado por la hermana Josefina G. de Velasco, presidente de la Unión Nacional de Sociedades Femeniles Cristianas.

Estos temas, estamos seguras fueron inspirados por el Espíritu Santo, ya que fueron para nosotras de grande bendición. Notamos cómo podemos servir al Señor en su obra y en nuestros hogares y fueron tan claros que todos sacamos enseñanzas útiles, sólo falta que obremos.

Después de escuchar estos hermosos temas era natural que nos sintiéramos inspirados y cantamos con mucha alegría el himno oficial de nuestras sociedades misioneras.

Un dúo fué presentado por la Iglesia de Tehuacán. Tan hermoso así, que nos contagió y nos unimos a ellos en el coro.

Para terminar nuestro servicio de la mañana, nuestra hora quieta era indispensable y nuestra hermana Pompeya de Herrera, presentó un mensaje acompañado de su testimonio que fué de bendición a todos.

Por la tarde la señora Emma S. de Morales, nos dirigió en un servicio devocional, con mucho tino dirigió también los testimonios, los que siempre traen bendición.

La señorita E. Baca, tomó de nuevo su lugar para dirigir la sesión de negocios en la que mujeres y varones se reunieron para conocer y dar a conocer lo hecho durante el año de 1952 y para trazar un plan e imponer una meta para el futuro. Después de oír los muchos y diferentes informes, se nombró la nueva Mesa Directiva del Distrito Sureste.

Para cerrar con broche de oro nuestra Convención, celebramos nuestro gran servicio misionero a las 8:30 P.M. y tuvimos el privilegio de tener entre nosotros a la señorita M. Luisa Chagoyán, la que por su experiencia y consagración a la obra, nos presentó un mensaje de verdadera bendición. Este servicio fué un verdadero avivamiento, pues el hermano David J. Sol nos presentó también un precioso sermón. Siendo las 11:00 de la noche, fuimos despedidos con la bendición. A pesar de ser la hora ya avanzada y de estar el frío en su apogeo, todos los convencionistas salimos llenos de gozo con nuevas fuerzas y deseos de trabajar, "Antes que la noche venga."

—Josefina Zaldívar

Asamblea del Distrito Norte de México

Esta onceava Asamblea, según el decir de todos los concurrentes a ella, ha sido una de las más notables, por su espiritualidad que se dejó sentir en todos los presentes y como también por la armonía que reinó. Concurrieron a esta Asamblea más de 600 personas, entre las cuales había unos 40 obreros.

Tuvimos el alto honor de tener entre nosotros a dos Superintendentes Generales, los doctores G. B. Williamson y Hugh C. Benner, y además estuvieron también presentes, el hermano Ira L. True, superintendente del Distrito Suroeste y el hermano E. G. Wyman, director de la Escuela Bíblica en San Antonio, Texas.

Cuatro o más hermanos presentaban cada día mensajes, así que hubo variedad de oradores y de tópicos, lo que despertó un gran interés y dió gran animación a la Asamblea. El templo fué casi insuficiente para contener a los concurrentes tanto en el día como en las noches. Otra cosa que también contribuyó al buen éxito de la Asamblea, fué el dinamismo de nuestro hermano Stopani, nuevo superintendente de distrito. El hermano Stopani es de palabra sencilla, pero de mucho dinamismo.

El miércoles tres por la mañana antes de principiar los trabajos de la Asamblea, el hermano Rosales, nos predicó un elocuente sermón, en que recalcó la necesidad de la unidad y la fidelidad a la Iglesia del Nazareno.

El jueves cuatro fué día de grandes impresiones. El doctor Williamson, después de saludar a la Asamblea, presentó al doctor Hugh C. Benner, como su substituto, es decir el que tomaría su lugar. En seguida el doctor Benner, saludó a la Asamblea y expresó su buena voluntad y propósito para cooperar, tal como lo ha estado haciendo el doctor Williamson, para el buen éxito del extendimiento del evangelio en México.

En seguida el doctor Williamson expuso la necesidad de constituir otro nuevo distrito y la necesidad de que éste fuese atendido por el hermano Enrique Rosales, en lugar del cual quedaría el hermano Stopani, quien, como su predecesor, haría también un buen trabajo, ganando almas para el reino de Dios.

El doctor Williamson expresó palabras de elogio para el hermano Rosales, por su buen trabajo en el distrito, y recalcó como una singularidad la rapidez con que se desarrolló este Distrito Norte de México, puesto que solamente tenía de existencia unos diez años.

Después de esto, el hermano Enrique Rosales rindió su informe, en el que expresó todo lo hecho durante la formación del Distrito. Al terminar su informe, hubo un momento de solemne emoción, pues no hubo persona en la Asamblea que no vertiera lágrimas, inclusive el doctor Williamson. Fué momento en que los sentimientos reales del alma se armonizaron y vibraron en el amor del Altísimo y expresaron simpatía, por quien ha dado lo mejor de su vida en bien del Distrito Norte de México. Hubo una gran razón, para el momento emocionante del hermano Rosales, y es que lo que mucho cuesta, mucho se ama. Mucho debe haberle costado al hermano Rosales la formación del Distrito, mucha oración, muchos sacrificios y muchas lágrimas. El galardón está en la eternidad para el que hace bien, pues lo que sembramos eso segaremos.

En la noche del mismo jueves para dar término a nuestra Asamblea, fueron ordenados como presbíteros los hermanos José Mares, Paladio Garza, Gregorio Rodríguez y fué reconocida la ordenación del hermano Manuel Beltrán.

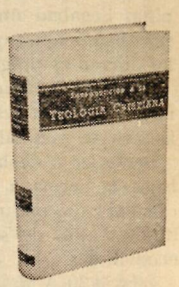
El doctor Williamson predicó el sermón alusivo a las ordenaciones, las que fueron llevadas a cabo por el presbítero Enrique Rosales, por autoridad de los doctores Williamson y Benner. Este acto fué de gran solemnidad.

Damos nuestras más expresivas gracias a la Iglesia de Monterrey, y a los hermanos Stopani, por las finas atenciones para con los asambleístas.

—Manuel Beltrán

De especial interés para ministros, obreros laicos y estudiantes ministeriales

Introducción a la Teología Cristiana



Por los doctores Wiley y Culbertson, Presidente *Emeritus* y Déan del Colegio Nazareno de Pasadena respectivamente. He aquí una obra reconocida, erudita y completa. Se usaron más de veinte años en su preparación. Un tratamiento riguroso con un tenor devocional de la teología arminiana-wesleyana.

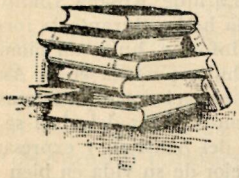
- **Un lenguaje claro y conciso.**
- **Letra grande para hacer fácil su lectura.**
- **Esquema y cuestionario de estudio en cada capítulo.**
- **Forro finísimo de bocací. Durable y de presentación y acabado insuperables.**
- **Ocupará un lugar distinguido entre sus libros.**

Precio: **$2.00 en tela**

Compendio de Teología

Por los doctores Binney y Steele. Mucho más pequeña que la anterior, pero conocida por largo tiempo entre el pueblo de habla hispana. Por cincuenta años ha ocupado un lugar entre los libros de teología. Breve pero comprensivo, conservador y documentado, este estudio de teología es ideal para laicos y para los primeros estudios en la materia. Se adapta bien como preparación para el estudio de la teología arriba mencionada. Esta es una nueva y elegante impresión que acaba de salir de nuestras prensas.

Precio: **$1.25 en tela; $1.00 a la rústica**



Haga hoy mismo sus pedidos a

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 41, Missouri, E. U. de A.

Aparta Tiempo ...

Aparta tiempo para vivir: es el secreto del éxito.

Aparta tiempo para pensar: es la fuente de poder.

Aparta tiempo para leer: es la base del conocimiento.

Aparta tiempo para tus amigos: es la fuente de la felicidad.

Aparta tiempo para reír: eso ayuda a levantar la carga de la vida.

Aparta tiempo para soñar: eso unce tu alma a las estrellas.

Aparta tiempo para Dios: El es la única inversión eterna de la vida. —*Copiado*

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director
Sergio Franco, Oficial de Redacción
Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

Vol. VII 15 de marzo de 1953 Núm. 6

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, $1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.
Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.